## EL PAYASO PIRULÍN

El payaso "Pirulín" era uno de los cómicos que recorría varios kilómetros para llevar alegría a los niños, cual carpa instalada él hacía de las suyas con piruetas y con gestos articulados que hasta el público más exigente aplaudía. Su asistente y amigo de dichos viajes era su hijo de apenas siete años que realizaba sus primeros pininos en la acrobacia y que practicaba aquellos vuelos aéreos y lo hacía vestido de payasito. iOh! Pero que sorprendentes actos que ni el padre podría haberlos hecho. Un volantín por acá otro por allá. Le bautizó con el nombre de "Piruetita juguetón".

El payaso Pirulín cuidaba de su hijo desde que su madre murió al concebirlo. Todo era felicidad para los dos errantes. Hasta que un día sucedió algo insólito: Piruetita juguetón, en plena función con un público considerable, cayó al suelo. Una de las sogas estaba mal atada y esto provocó la caída en forma estrepitosa.

El payaso Pirulín vio al niño de sus ojos desmayado. Inmediatamente fue en su socorro llevándolo al hospital más cercano. El doctor le comunicó que la caída del niño le podría provocar pérdida de la visión y dificultades para caminar.

El payaso Pirulín lloraba de dolor porque su hijo estaba muriéndose. Así que, necesitaban dinero para que operen a su hijo con urgencia. A pesar que Pirulín estaba sufriendo, él trabajaba con sacrificio en los tres turnos del circo. Reía frente a su público como nunca lo había hecho. Narraba las historias más hermosas, cantaba cual voz era comparado con el trino de los pájaros y el público salía satisfecho de su actuación despidiéndolo de pie frente a los calurosos aplausos.

El agradecía el gesto con una amplia sonrisa, aunque su corazón sangraba en llanto y melancolía, pues la función tenía que continuar... Al cabo de cuatro meses "Piruetita juguetón" volvió a caminar y actuar nuevamente en el circo junto a su padre, el payaso "Pirulín" que en todo momento estuvo a su lado prodigándole su amor y ternura.



